

LA ACADEMIA 

 CALASANCIA



SUMARIO

Académico: Hojas de un breviario, página 477.—*E. M.*: Acotaciones del mes, 478.—*Juan Burgada y Juliá*: Pequeña trilogía del año que se va, 485.—*Cosme Parpal y Marqués*: Cuestiones habidas en Barcelona el año 1681 con motivo de la provisión de Cátedras de Filosofía, 491.—*Manuel Viladés, Sch. P.*: Cálculo experimental del número π , 501.—*Rafel Cardona i Martí*: Ço que fan els altres nois, 504.—*Juan Ortega Costa*: Prosa y verso: colofón, 508.—*P. Juny*: Nonell, 511.—*S. Vidal de la Roca*: Andorra, 514.—*L. Forcada*: Los nuevos métodos, 517.—*Varios*: Selecta, 519

DOLORES DE CABEZA



Neuralgias, nerviosos
o reumáticos y los
períodos dolorosos
de la mujer,

CURAN
SIEMPRE
CON EL

CEREBRINO
MANDRI

NUNCA PERJUDICA

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico - aperitivo - antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetas; Retablos; Instalación completa de Oratorios.—Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos

Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio

Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 □□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLÁNTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.—Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —



Producción anual 200,000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente :

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO

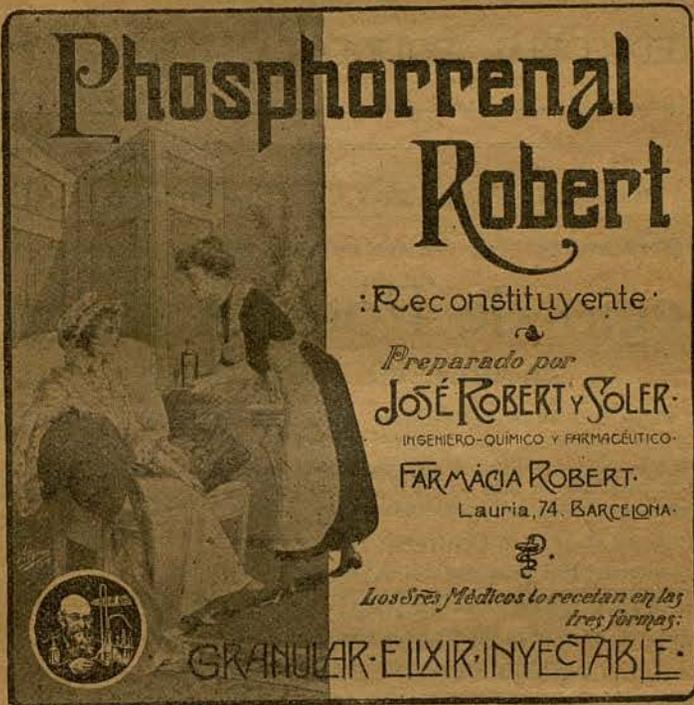
FARMACIA ROBERT.

Lauria, 74. BARCELONA.



*Los Dres. Médicos lo recetan en las
tres formas:*

GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE.



A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas
: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8

EUGENIO SUBIRANA, Editor y Librero Pontificio.-BARCELONA

Obra nueva :: Para veladas religioso-literarias

Florilegio de Poesías Religiosas

de JACINTO VERDAGUER

Las puso en rimas castellanas JUAN LAGUÍA LLITERAS

Del rico tesoro poético-religioso del gran poeta catalán, el señor Laguía ha escogido las composiciones de inspiración más fresca y espontánea, las más sencillas y graciosas, las que podrán ser mejor saboreadas por toda clase de personas.

OBJETO DEL LIBRO

Su fin es doble: 1.º Hacer asequibles al público de habla castellana, anheloso de poesía sinceramente religiosa, esas que el insigne crítico Milá y Fontanals llamó «flores abiertas en el mismo jardín de los serafines». 2.º Substituir con poesías de alto mérito y al mismo tiempo populares, esas vu'garidades incorrectas que suelen leerse en veladas literarias.

DISTRIBUCIÓN DE LAS COMPOSICIONES

Van distribuidas en los siguientes grupos:

Idilios de Navidad.—Celebran graciosamente los misterios arrobadores de la santa infancia de Jesús; servirán especialmente para ser recitadas en veladas y asuetos delante de los Belenes.

Eucarísticas.—Expresan con extática piedad los hervores del alma devota ante Jesús Sacramentado. Propias para las fiestas del *Corpus Christi*, veladas de Junio y para imprimir en recordatorios de primera Comunión.

Pasionarias.—Encendidas de compasión por los dolores del Señor y de amor a la Cruz, el alma saca de ellas refrigerio y fortaleza en horas de amargura.

Composiciones dedicadas a la Virgen.—Están divididas en tres secciones: *Flores*, *Idilios*, *Misterios*. Este grupo es el más numeroso. Pueden usarse para los ejercicios del Mes de Mayo, para festejar a la celestial Señora en las tardes de las «flores» o en sus festividades de todo el año.

Los Santos.—Contiene las principales poesías que Verdaguer ha escrito sobre este tema. Las hay dedicadas a San José, a Santa Teresa, etc.

MÉRITO DE LA VERSIÓN

El traductor es digno del gran poeta. Su alma ha sentido toda la belleza ingenua del original y la ha transfundido al castellano con asombrosa fidelidad, sin hacerle perder ni el más leve de sus encantos.

Un tomo, ricamente impreso y adornado, a ptas. 3'50 en rústica y 5 en tela.

Acotaciones del mes

Situación general al finalizar el año.

Después de tres años de terminada la guerra, nos encontramos en la persistencia de la inestabilidad mundial. La sacudida fué harto violenta para que no quedaran por largo tiempo sedimentos de odio que tardarán en extinguirse. Por otra parte se están avivando imperialismos, que incuban una guerra no lejana. Ninguna de las cuatro principales potencias se contenta con un papel secundario; todas quieren llevar el compás; se reúnen para el desarme y dan la sensación de que algo se hace y resulta que el mar se hincha con nuevas y gigantescas máquinas de combate. Inglaterra pide a Francia que renuncie a sus submarinos; Francia le replica que desmonte ella sus enormes acorazados; el Japón y los Estados Unidos se miran de reojo y se dicen mutuamente, empieza tú. Ninguna quiere ir a remolque, y aun la misma Alemania, hoy vencida, imita a sus vencedores y no renuncia a sus deseos de dominación; si no por occidente, ella encontrará medio para abrirse brecha a través de la Rusia e imponerse en el gran continente asiático. Que no ceda la codicia — y no cederá nunca — habrá siempre imperialismos.

De las demás naciones no nos ocupamos; son satélites que giran alrededor de su planeta respectivo participando de sus eclipses y alteraciones orbitarias.

El solar europeo sigue removido y no se vislumbra unidad de miras para su reconstrucción. En oriente y centro sigue matándose la gente; todavía colea la guerra. El malestar es general y los recelos cada día mayores.

Seguimos creyendo que para que la Europa reaccione, se impone una inteligencia entre Alemania, Francia e Inglaterra. Son algunos políticos y financieros de esta última nación los que con más sentido práctico proponen eso mismo como posible clave de una solución satisfactoria. Hace pocos días decía Mr. Charles Cambie: « Ha de redundar en beneficio de las potencias aliadas una revisión o moratoria en las reparaciones alemanas; nos es preciso que Alemania sea próspera, si queremos que la Europa se establezca. No, que quede desligada de sus obligaciones, sino que ponga en plena función toda su potencia produc-

tora». No lo entienden así nuestros vecinos; para ellos todo son odios, recelos y desconfianzas.

Y es lástima que no se resuelva la situación, hoy que va ya de vencida la organización comunista implantada por Lenine. Esta ha fracasado, según confesión de su propio autor, y ya se dibuja en el horizonte ruso un nuevo régimen de propiedad individual. No es de esperar que se derrumbe el soviétismo efecto de un levantamiento general; sobrevendrá su caída, pero será lenta y continua. Es contrario a la naturaleza humana y lleva en sí mismo sus elementos disolventes; desde su aparición se ha revelado como una utopía vesánica, que conduce a la destrucción social. Ayer se reconoció la necesidad de reanudar el comercio internacional con concesiones que son la negación de sus principios; hoy se declara que únicamente hay salvación posible en la promoción e impulso de los intereses privados. Rusia se renovará lenta y gradualmente, pero creemos que esa renovación no vendrá sin el concurso de Alemania. Aflójense los dogales que tiene al cuello esta nación, y se vendrán al suelo los que tienen atada a Rusia.

Las últimas elecciones en Bélgica.

Da gusto ver cómo un pueblo culto se lanza a unas elecciones. Orden, seriedad, espíritu consciente; nada de atropellos, a pesar de lo enconado de la lucha; nada de personalismos; domina la idea, y la idea sale triunfante de las urnas. Las últimamente verificadas en Bélgica revisten tal importancia, que bien merecen se les preste alguna consideración.

Desde hace mucho tiempo son tres las agrupaciones políticas que intervienen en la contienda: la católica, la liberal y la socialista. Pero a partir de la guerra ha resurgido potente otro elemento, que por su actuación es objeto de seria preocupación, no ya de carácter nacional, sino hasta internacional. Nos referimos al flamenquismo. Este se ha abierto brecha en las tres entidades políticas, y sin que éstas hayan variado gran cosa de su cómputo anterior, resulta aquél con un predominio más marcado en las futuras Cámaras.

Los católicos estaban tan divididos, que ya se anunciaba por la misma prensa católica un completo fracaso; y no obstante obtienen unos puestos más que en la anterior legislatura; es el grupo más numeroso. Sigue luego el liberal, que también gana algo, a pesar de estar también muy dividido. El primero

en la práctica es confesional, es decir, que el denominador común de todos los elementos que le integran, es la profesión de la fe católica y firme adhesión a las enseñanzas de la Iglesia; el segundo es aconfesional, del que forman el mayor contingente los indiferentes y racionalistas, sin que deje de contar con algunos católicos.

Tanto uno como otro, como asimismo el socialista, se presentaban esta vez con profundas divisiones, emanadas de la cuestión social y más que todo de la cuestión regionalista, la cual ha tomado tal importancia que puede con el tiempo alterar la misma constitución del Estado belga, viniendo ya la cosa a revestir un carácter internacional.

Aquí en nuestra patria el regionalismo es local, limitado por ahora a Cataluña y Vascongadas; pero en Bélgica es general, más marcado naturalmente en unas provincias que en otras. De un tiempo a esta parte se ha agudizado tanto el sentimiento flamenquista, que ya se ha hablado por parte de los walones de incorporarse a Francia. En el pasado Septiembre se manifestó como una fuerza política de primer orden al sacar triunfante del parlamento una ley en virtud de la cual se concedían los mismos derechos al flamenco, que al idioma francés, que hasta entonces era el idioma oficial, de lo cual resultaba que solamente los walones y los flamencos que supieran el francés podían aspirar a los empleos burocráticos del Estado. Téngase en cuenta la anomalía de ser el elemento flamenco en el país muy superior al walón.

La guerra puso al descubierto otra injusticia; efecto de la misma oficiosidad de la lengua francesa, se dió el caso de que el 80 por ciento de los combatientes en la línea de fuego eran flamencos, estando los walones ocupados en las oficinas militares o en los departamentos del gobierno; lo cual exacerbó los ánimos hasta tal punto, que poco faltó para que se quebrantara la moralidad y disciplina del ejército heroico; pero los momentos eran sumamente críticos y el patriotismo se impuso. Mas hoy día, sin peligro exterior que amenace, no creemos que pueda sacarse fuera de un paréntesis la idea religiosa, factor común de casi todos los sumandos, como sedante de las pasiones enconadas, ya que ella no se opone ni a las ideas nacionalistas de los unos, ni a las separatistas o anexionistas de los otros. Los primeros por vínculos raciales simpatizan con Alemania; los segundos por el mismo motivo con Francia. Quiera

Dios que el odio que separa a estos países no se comunique a los heroicos hijos de aquella pequeña nación por muchos conceptos admirable.

Francia y el Vaticano. Según parece, las negociaciones entre el gobierno francés y el Vaticano han llegado al período de su mayor actividad. Tanto Mgr. Ceretti en París como Mr. Jonnart en Roma, han trabajado con tesón para encontrar una solución armónica que deje satisfechos a los dos poderes. La Santa Sede no hubiera prestado jamás su adhesión a la ley de reparaciones en lo referente a la organización de las famosas asociaciones «culturales». Autorizar su funcionamiento sería quebrantar la disciplina eclesiástica. Se sabe que ha sido enviado a Roma un proyecto firmado por el gobierno francés, y se confía que merecerá la aprobación de Su Santidad. No conocemos en qué términos está redactado ni cuáles sean los extremos en que cede de su parte el gobierno de París, pero se asegura que, caso de llegar a una avenencia, como se espera, las asociaciones culturales entrarán en posesión de los bienes que fueron arrebatados a la Iglesia hace 15 años.

Apesar de la oposición de no pocos, el gobierno francés sigue su norma de pacificación interior que lo es también de estricta justicia.

Disturbios por el hambre en Viena. Para encontrar un levantamiento en la historia semejante al promovido últimamente en Viena, hubiéramos de acudir a la rebelión de los esclavos de Espartaco o mejor a las asonadas sangrientas de la Edad Media contra los judíos. El hambre, la miseria y la explotación indigna de especuladores y logreros impulsaron al pueblo famélico a invadir los hoteles, comercios y casas de opulentos judíos. No fué un movimiento político, pero mañana puede revestir un carácter revolucionario bolchevista, que ponga en conmoción a toda la Europa. Y en tanto sigue el cónclave de Washington debatiendo cuestiones lejanas del Extremo Oriente, y del desarme que no se hará, y asimismo sigue funcionando en Ginebra la flagrante Liga de las Naciones, sin que se preocupen ni poco ni mucho de la infeliz Austria, abocada a un abismo no prestándole los auxilios económicos tantas veces prometidos para que pueda hacer frente a su apuradísima situación financiera. A la voz del Papa de-

mandando auxilios en favor de aquel pueblo desgraciado, han acudido de todas partes las entidades cristianas y los particulares, pero no oficialmente las naciones.

**El Estado libre
de Irlanda.**

Por fin, después de siete siglos de opresión, entra Irlanda en el pleno goce de su libertad. No son pocos los que han quedado desilusionados ante el convenio entre los delegados sinn-feiners e Inglaterra; se les creía más intransigentes, y no obstante han transigido en dos puntos tan fundamentales cuales son la integridad del territorio y la independencia absoluta. Por el convenio queda Irlanda en situación análoga a la del Canadá. También Inglaterra ha cedido mucho, y se comprende su oposición a reconocer como independiente a una nación vecina, marítima como ella, que mañana pudiera ser su enemiga.

Todos los que simpatizamos con Irlanda nos hemos de felicitar del acuerdo, y hemos de reconocer que el rehusarlo sería una locura, que renovarían con creces las opresiones, crímenes y devastaciones de que ha sido víctima la hermosa Erin.

Si ha de llegar la hora de la independencia absoluta, mejor es esperarla en el régimen convenido, que buscarla en una lucha suicida con un enemigo inmensamente superior.

Todavía quedan motivos de inquietud; los patriotas irlandeses están divididos; hay partidarios furiosos del «Todo o nada», entre ellos el mismo de Valera y el presidente del Dail Eireann Mr. O'Ceallaigh. Es lo peor que les puede suceder. Si no conservan su unión sagrada echan por la borda las grandes ventajas hasta ahora conseguidas.

E. M.

Pequeña trilogía del año que se va

ADMIRABLE trilogía la de ese siglo XIII, cuyo centenario ha conmemorado el mundo en sus tres personalidades más representativas!

Hemos visto pasar a San Francisco de Asís, el de la mística alegría, purificador de la sociedad y espiritualizador de la naturaleza; y a Santo Domingo de Guzmán, el elocuente dogmatizador, avanzado de la ciencia cristiana y debelador de la heregía. A la zaga de ellos pasó ante nosotros, reposado, meditabundo, «pénsoso», Dante Alighieri. Los vemos en lejana perspectiva, luminosa como el cielo de los bienaventurados, pero los sentimos vivir entre nosotros, porque sus obras van avanzando, a lo largo de los siglos, exuberantes al calor divino de la Iglesia, «vestita de fiamma viva» y sugeridora de todo alto pensamiento, de toda noble sentimentalidad, de los escauceos de la ciencia y del arrobamiento de la poesía, como Beatriz, la «gentilísima».

FRANCISCANISMO

El franciscanismo está extendido por todo el mundo. Con razón se ha proclamado que el cordón de San Francisco de Asís ciñe el planeta y el ciclo del tiempo. Aparte la Orden de clerecía, tan difundida, terciarios franciscanos fueron, y primates entre todos, el Rey de Francia San Luis, Santa Isabel de Hungría y Santa Isabel de Portugal; y entre los contemporáneos, el Vble. Cura de Ars, el presidente mártir de la República del Ecuador García Moreno, y tantas otras personas ilustres por su dignidad, por su saber o por sus virtudes. Y en las hondonadas que separan en el tiempo, en el espacio y en la categoría social a esas cumbres de la humanidad, un hormiguo de gentes de toda condición y estado,

nos habla también de la devoción al franciscanismo como de fruto madurado al calor vivificante de la fe católica.

Pero en España ha tenido el franciscanismo el mayor número de adeptos. Aparte la multitud de personalidades, entre las más significadas en obras de devoción y en la jerarquía eclesiástica, los más insignes escritores españoles, terciarios franciscanos han sido, desde Cervantes y Calderón hasta los más relevantes contemporáneos nuestros, que dignamente continúan la tradición de las letras patrias.

El franciscanismo es pobreza, es humildad, es pureza y es, sobre todo, amor. Irguióse San Francisco sobre las aberraciones y liviandades del siglo XIII. Por entre ellas surgió sin contaminarse y, fija la mirada en el cielo azul y abriendo los brazos a los esplendores de la naturaleza, se apercibió a la ardua tarea—misión que Dios le confiara—de purificar el ambiente social. A la soberbia de los hombres opuso la humildad evangélica; a la codicia, la pobreza; a la desatada liviandad, el decoroso recato; y al egoísmo el amor. Y todo esto sin estridencias, sin perturbaciones y sin enconadas luchas, sino suavemente, con raudales de ternura fraternal para todos los hombres. No fué retraído, sino expansivo. No se encerró en una negación, antes bien toda su obra es una afirmación vital y fecunda. No fué rigorísticamente huracán, sino caritativamente benévolo. No se obstinó en verlo todo malo, sino en sacar el bien posible de todas las cosas. No dió lugar a la desconfianza; por el contrario, vivió siempre esperanzado. No fué tristón, sino alegre; gran adorador de Cristo y admirador de la naturaleza. Fué el hombre seráfico por excelencia.

Perpetuó su misión a lo largo de los siglos en instituciones que todavía fecundan cristianamente el que está discurriendo entre el sordo rumor de una guerra social sin precedentes; y entre esas instituciones, la más interesante en la actualidad, como obra social es, sin duda, la Tercera Orden de penitencia.

No es necesario descubrir el estado social presente: a la vista de todos está; todos le padecemos. La lucha de encontrados intereses alcanza proporciones enormísimas; lucha

enconada y hecha crimen por la apostasía, que vigoriza y pone frente a frente al egoísmo y la codicia. El afán de riquezas y el de placeres, consecuencia uno de otro, renueva a cada instante el pecado de Caín. Desde bandos opuestos, persiguen los hombres un mismo resultado: poseer grandes riquezas para acaparar el goce. Disértese cuanto se quiera sobre el problema social: siempre nos encontraremos con el mismo escollo al tratar de resolverlo.

Los «progresivos» dijeron que el cristianismo había llegado a ser un obstáculo para el progreso humano, pues que si en siglos anteriores pudo dar a la humanidad un poderoso impulso de avance, ese impulso había perdido su vigor, porque el cristianismo había caducado. Creyó la masa del pueblo a esos sofistas y se fué tras ellos en busca de la felicidad; se dejó matar por conseguirla, y persiguió a los pastores de Israel, como el pueblo judío a sus profetas. Y ya en los comienzos de su «emancipación», cuando creía despertar en la Arcadia, se encuentra en Rusia, donde son sus verdugos sus mismos seductores, muriendo de hambre donde pensó nadar en la abundancia y encontrando la mortaja donde esperó ver levantarse el pedestal de su felicidad. Ya Lenine se ve obligado a reconocer el fracaso del comunismo con cuyo programa embaucó a sus víctimas; y es lo más triste que, aunque quisiera, no estaría en su mano reconstruir la conciencia del pueblo que pervirtió para exterminarlo.

¡Refutación victoriosa del error que proclamó la caducidad del cristianismo! Quien no esté totalmente pervertido puede ver ahora que solo en el Evangelio se encuentra la receta del remedio social. Porque es el falso concepto de la vida, sugerido por la irreligiosidad, el que ha desatado todas las pasiones que conturban al mundo. ¡Radiante triunfo el del franciscanismo constructor ante los despojos de la obra destructora de Lenine!

¿Compréndese, ahora, el bien inmenso que en la sociedad han hecho y continúan haciendo esos terciarios franciscanos que andan todos los días mezclados entre los otros hombres, sin contaminarse, y que van purificando el ambiente social

con su austeridad, con su modestia y ¡con su cristiana alegría!, como les enseñó su Fundador insigne?

LOS PREDICADORES

El cordón de San Francisco—decíamos—ciñe el planeta. Con el cordón seráfico, añadiremos, envuelve al mundo el rosario de Santo Domingo, que en los días en que comenzaba a rugir sordamente la tormenta social, sugirió a León XIII algunas de sus más trascendentales encíclicas.

Así como la Orden seráfica es eminentemente popular, la dominicana lleva en sí un aire de distinción aristocrática. De ahí la diversidad de los procedimientos de ambas y del ambiente en que se sienten mejor halladas, aun teniendo las dos—como todas las obras de la Iglesia—a un mismo fin. Un antiguo dístico lo dice: «San Francisco prefiere la aldea; Santo Domingo la ciudad». Claro es que, en el rodar del tiempo y con la necesidad de adaptarse a las complejas condiciones de los pueblos, ha debido modificarse frecuentemente la personalidad de ambas instituciones en lo que tiene de accidental; pero aquí hablamos de lo substancial de su personalidad, de su tendencia nativa, del germen esencial en el que hay que buscar el origen de su secular trascendencia.

El «poverello» de Asís, despliega en su humildad, toda su inmensa grandeza. La grandeza de Santo Domingo es el esplendor de su humildad. Podríamos considerar que el uno se ensalza humillándose y el otro se humilla en su excelcitud; y así ambos nos llevan de la mano a la perfección evangélica. Llega la Orden seráfica, en la Edad Media, a su cenit, con San Buenaventura y Escoto; desciende la Orden de Predicadores, en nuestros días, hasta el tráfigo de las minas, con el P. Rutten; y ambas realizan en el mundo una sola suprema misión: la de cristianizarle. El cordón siempre tosco, se honran, ciñéndolo, los grandes señores;

el áureo rosario pueden desgranarlo los hombres más humildes; y uno y otro son vínculos de cristiana fraternidad a lo largo de las jerarquías sociales.

San Francisco de Asís, cuando no tiene ante sí las multitudes, predica a las aves y a los peces (¡también son criaturas de Dios!); y cuando no le cobijan las bóvedas del Santuario, se extasía ante la naturaleza. Santo Domingo de Guzmán es, diríamos, el hombre de cátedra por excelencia, el predicador en catedrales, el polemista de cultivada intelectualidad. El primero vino a reformar las costumbres. El segundo a refugiar errores y debelar heregías.

Santo Domingo se levantó providencialmente contra los albigenses, como tres siglos después San Ignacio contra el protestantismo. Los albigenses en el siglo XIII, como los modernistas en el presente siglo, profesaban todos los errores conocidos hasta entonces: eran los mantenedores de una heregía integral que había que combatir en todos sus frentes. La evangelización, como siempre, debía ser por la palabra; pero necesitábase que esa palabra fuese comprensiva de todos los conocimientos que confluyen en la Verdad suprema, para así convencer; y debía ser ardiente unas veces, suavísima otras, dura con los contumaces, elegante con los refinados, y siempre sincera, para persuadir.

La realización de ese alto pensamiento no era para un hombre solo, por grande que fuese. Debía irradiar de todas las facetas de la verdad para destruir todas las modalidades del error, y debía perpetuarse, en la lucha con éste, a lo largo del tiempo. Santo Domingo fundó su Orden, que llamó bellamente «Orden de Predicadores», título sugestivamente eufónico y netamente expresivo de la razón de ser de su existencia. Y quiso que el predicador reuniese en lo posible, las cualidades del orador, en un concepto hasta cierto punto ciceroniano, de pensador y artista; y así la oratoria dominicana ha revestido en sus más ilustres representantes, con la túnica esplendorosa de la ciencia católica, el hábito blanco y negro que, dentro de la austeridad de sus

líneas tiene tantos puntos de contacto con la majestad de la toga romana.

En el transcurso de siete siglos han vestido ese hábito multitud de sabios y santos que han cristianizado la ciencia con el Evangelio y han llevado el Evangelio a los dominios de la ciencia, que eso es la Escolástica; hombres eminentes que se han destacado en el púlpito, en la cátedra universitaria, en el libro y en las grandes polémicas mundiales. Son legión nutridísima; pero aun cuando la Orden de predicadores no nos hubiese dado más que un Santo Tomás de Aquino, insuperable definidor de todas las disciplinas humanas y divinas, tendríá que estarle agradecida la humanidad, y podríá recabar España la parte de gloria que le corresponde por haber nacido y educándose en ella el glorioso Fundador, cuya muerte piadosamente ha conmemorado como comienzo de su vida inmortal.

DANTE

Sin San Francisco no hubiera habido el hombre tal como fué. Sin Santo Domingo—que es como decir sin Santo Tomás—no hubiera habido la obra, con su altísima trascendencia.

Fué Dante admirador y devoto de ambos Patriarcas, de quienes habla con efusivo elogio, y tan discípulo suyo—en cierto modo y en determinados aspectos—que la sentimentalidad del uno, la doctrina del otro y la portentosa santidad de ambos, se resuelven en un oceano de poesía en la producción dantesca: más franciscana la primera parte, donde un crítico eminente ha advertido colores y respirado perfumes de las seráficas «Floreциllas» en los madrigales a Beatriz Portinari; y predominantemente dominicana, esto es, teológica, escolástica, tomista, la última parte, la suprema a cuya lectura el obispo Torras y Bages se apercibíá con frecuencia exclamando: «Voy a recordar la «Summa». Expresión exacta de una realidad indis-

cutible, porque así como Santo Tomás erigió en Ciencia el Evangelio, Dante hizo poesía la ciencia de Santo Tomás.

Así es la «Summa», el más alto monumento científico de la Cristiandad, y así es la «Divina Comedia» el más grandioso monumento poético erigido en honor de la Iglesia. Como ella, impercederos.

No llega a comprenderse bien la «Divina Comedia» sin antes haber pasado por «Vita nuova» y por «Convivio», porque la personalidad del altísimo poeta está toda en su trilogía: en la historia de su niñez y adolescencia, a que da el nombre de «vida nueva», no en el sentido de cambio de vida, sino por entender que comenzó a vivir cuando conoció a Beatriz; en la época de transición, cuando ya no le satisfacían los madrigales y endechas en que cristalizaba con purísimas diafanidades su amor a «la gentilísima» y cuando ya comenzaba a bosquejarse en su mente la epopeya del mundo sobrenatural; y por último, en la eclosión de los vastos horizontes de suprema poesía en que la Verdad revelada se nos manifiesta tremendamente implacable en el Infierno, piadosamente purificadora en el Purgatorio o inefablemente beatífica en el Cielo.

Al ver Dante a Beatriz, quedó arrobado en su presencia como San Francisco ante la Naturaleza; y, en efecto, todos los bienes y bellezas naturales halló Dante en Beatriz. Así la cantó, con ingenuidad y sencillez franciscanas. Quiso después cantarla «cual nunca fuera cantada otra alguna», y este anhelo fué el germen de su colosal epopeya. Para satisfacerlo, dióse con ahinco a perfeccionar sus estudios sobre las ciencias y las artes, porque si Beatriz era superior a todo, todo debía ponerse a su servicio. Mas llegó un día en que la gentilísima le rehusó el saludo, aquel saludo que él aguardaba siempre «con amoroso temor», y llegó también el trance supremo para Beatriz. Este luctuoso acontecimiento acabó de ensombrecer al poeta, ya de suyo melancólico; pero no tronchó su amor: como no podía ser éste humanamente más grande, lo sobrenaturalizó.

El amor de Dante se elevó con Beatriz a la vida inmortal. El poeta no temía a la muerte, como los trovadores epicúreos de su tiempo; la deseaba, para unirse con su amada. Estaba seguro de que ocupaba ésta lugar preeminente entre los bienaventurados, y ya no la llamó, como antes, «la gentilísima», sino «Beatriz beata»; y al Paraíso pretendió ir para encontrarla.

Conocido es el desarrollo de la «Divina Comedia». Dante alcanza las cimas de la poesía en la descripción del Infierno, del Purgatorio y del Paraíso, ateniéndose rigurosamente a la ortodoxia católica y de un modo peculiar a la teología de Santo Tomás. De tal manera es esto exacto, que autorizados intérpretes han visto en la aparición de Beatriz, rodeada de todos los esplendores de la gloria inmortal, la representación y exaltación de la Iglesia, a quien Dante cantó en forma de la mujer amada, que reunía en sí toda hermosura natural y toda grandeza sobrenatural: tesoro de santidad, de ciencia y de poesía.

Así, la Iglesia ha declarado por suyo al gran poeta florentino, y por la misma razón el eximio literato Lagúña Lliteras apostrofaba, en los comienzos de este año jubilar, a los críticos racionalistas o escépticos que pretendían glorificar al Dante sin llegar a comprenderle, porque no le comprende quien no siente arraigada en su conciencia la fe católica, que es la que ha hecho imperecedera la obra del poeta, de la que es sólo fastuosa vestidura su imponderable grandeza literaria.

* * *

¡San Francisco! ¡Santo Domingo! ¡Dante Alighieri! ¡Qué hermosa trilogía de austeridad, de ciencia cristiana y de poesía—de santidad, en suma—despliega el siglo XIII, en este augusto centenario, a los ojos de los codiciosos, los escépticos y los groseros sibaritas del XX!

JUAN BURGADA Y JULIÁ

La Academia Calasancia

REVISTA MENSUAL

Organizada por la Federación de Academias

de España y Portugal

Publicada por el Centro de Estudios

de la Academia Calasancia

de la Universidad de Salamanca

Deposito Legal: M. 10.123-1987

ISSN 0001-0110

LA ACADEMIA CALASANCIA

VOL. X

Madrid, 1987

Impreso en

Imprenta de la Universidad de Salamanca

Salamanca, 1987

1987

Cuestiones habidas en Barcelona el año 1681

con motivo de la provisión de Cátedras de Filosofía

Fundóse en el siglo XVI el *Studi general* de Barcelona en el solar que había en la parte superior de la Rambla, inmediato a la puerta de San Severo, en donde se hallaba el Peso de la paja hasta los poyos en los cuales solían sentarse los *bergants* o mozos jornaleros. En 10 de Agosto de 1636 el Concejo de cien jurados concedió dicho solar, y el 18 de Octubre se colocó solemnemente la primera piedra del edificio, hecho que se verificó con gran solemnidad y al que invitaron los Concelleres, por medio de pregón, al pueblo ya que ello se hacía por estar *affectats levar lo núvol de la odiosa ignorancia dels enteniments* y para que en el *Studi* se pudiesen los habitantes de la ciudad *intruir y adóctrinar de la verdadera scientia per la qual lo home mortal es fet immortal*. El 18 de Octubre de 1559 se inauguraron en el nuevo local las clases, y días antes, el 22 de Septiembre de 1559 se publicaban las ordenanzas del *Studi general*. Como en ellas se consigna las habían hecho indispensables la falta del debido orden y régimen de dicho *Studi*, la omisión y negligencia de los lectores, la inobediencia de los estudiantes, y, finalmente, las inquietudes causadas por las guerras anteriores y la peste que hubo después de ellas en esta ciudad, habiendo menguado mucho el *Studi general* con gran perjuicio de la misma.

En dichas ordenanzas se dispuso que un doctor en artes enseñara dialéctica, lógica y física cuanto pudiese en tres años, pero en 1596 se establecieron ya seis cátedras de artes y filosofía dos para cada curso con el fin de que hubiese oposición y competencia entre maestros y estudiantes de los cursos simultáneos, pero como ello no dió resultado

por ser los catedráticos casi siempre de una misma opinión, la tomista, el Concejo de Ciento, tal vez a requerimiento o instancia de los no tomistas que habían fundado una Corporación para la extensión de sus ideas, acordó en 21 de Septiembre de 1662 que de las seis cátedras tres fueran para profesores de opinión tomista y tres para los de opinión no tomista.

Este acuerdo de los Concelleres no fué bien recibido por el *Studi*, de suerte que continuaron funcionando las seis cátedras sin distinción de escuelas, ocasionando serios disgustos que quiso terminar el Rey Felipe III de Aragón y IV de Castilla y «para la quietud de la Universidad literaria y evitar discusiones entre sus catedráticos el votar juntos y proveher las Cathedras», ordenó por Real despacho de 19 de Junio de 1665, «que las de philosophía Thomista la voten solo thomistas y las de no thomistas las voten los no thomistas; que así mismo se hagan unas listas o memorias distintas de los unos y los otros en los libros de la Universidad y que concurran a la habilitación de los sujetos los thomistas por los thomistas y los no thomistas por los no thomistas, y por que de más de que por este medio se harán las elecciones en los de mayores prendas y méritos, cederá también en mayor aprovechamiento de los estudiantes para su adelantamiento».

El Virrey D. Vicente Gonzaga remitió a los Concelleres el despacho real en comunicación de 3 de Julio de 1665 y reunidos éstos al día siguiente se acordó oír el parecer de los doctores de los Colegios de la Universidad y en nueva sesión del día 11 del mismo mes «feu la deliberació y conclusió següent Que los Srs. Consellers sien servits fer entendre a sa Ex.^a los inconvenients tant grans se suscitarian si se posava en execució lo convengut en la Reial carta de Sa Magestat y per quant se ocasionarian majors de no provehirse ditas cadiras. Que perso dins lo termini de vuit dies la present ciutat las mana provehir en la forma acostuada, suplicant a Sa Ex.^a síe servit (honrant a esta ciutat) representar a Sa Magestat los inconvenients tant grans que

se ocasionarían a la present Ciutat si se posava en executió lo expressat en dita Real carta».

Los Concelleres ofrecieron para que se dejara en suspenso dicho R. D. que no se cambiarían ni revocarían las ordenanza de 1662 acerca de la manera en que se habían de leer en las cátedras de filosofía las opiniones contrarias o encontradas y la habilitación de los docentes que debían explicarlas y que siempre que S. M. o su lugarteniente creyesen oportuno la aplicación de la disposición del 19 de Junio se pondría inmediatamente en ejecución.

No obstante, los ofrecimientos de la Ciudad, de acuerdo con los Catedráticos de la Universidad, éstos, que eran tomistas, al verse vencedores no hicieron honor a la palabra empeñada y continuaron leyéndose a su modo en las Cátedras, lo cual unido a que los no tomistas no se desalentaron y no se cejaron en sus propósitos, dió por resultado a que hallando en 1681 ocasión propicia a su causa, por ser los Concelleres de la ciudad partidarios suyos, en la sesión del 28 de Mayo acordara el Concejo de Ciento «per reduir a honestat las cosas de Universitat» que «lo Rector y Vice rector tinguen la obligació de fer la asistencia en dita Universitat los días y horas en dit paper exprimidas (se refiere al dictamen de la Junta mixta de Concelleres y Catedráticos) sots pena de privació de los salaris fent lo contrari y que en lo que te respecte al entrar en los graus de facultats majors los Catedratichs se veja por los senyors Concellers y Junta de Universitat lo millor modo y forma se pora trobar para que entorn en dits graus mirant lo menor gasto per los graduandos, servintse los senyors Concellers en lo que te respecte a las Capturas ordenaran fer lo Rector y Vice rector de estudiants sie donada per Sa Ex^a y Real Consell totes assistencias».

A este acuerdo siguió el que se renovase lo dispuesto en 1662 y al mismo tiempo que los Dres. Francisco Junca-della, que aspiraba a una cátedra no tomista, y Antonio Pastor escribieran al Rey Carlos II en súplica de un nuevo mandato ordenando la división de cátedras, carta que

recibida en Madrid el 1º de Julio obtuvo del Monarca inmediata contestación y favorable acogida firmando el día 3 un despacho de ratificación de lo ordenado por su padre.

Al darse cuenta de dicho despacho en la sesión del Concejo del 11 de Julio se promovió un fuerte alboroto por haber intentado los Dres. Francisco Matas y José Llombart que no se tomara acuerdo alguno hasta que los Concelleres propusieran una súplica concerniente a las Ordenaciones y Estatutos de la Universidad literaria y enterado el Rey de lo ocurrido ordenó a su lugarteniente, el Duque de Bourneville que, oyendo a la Real Audiencia, le informara sobre el hecho y se observara lo mandado en 19 de Junio de 1665.

Mientras tanto los Concelleres hacían protestas de adhesión y obediencia a S. M. y el Duque le aseguraba que estaban prontos a obedecer las reales órdenes pidiendo auxilio para el más seguro efecto de obediencia y se comunicaba al Rector de la Universidad la orden recibida, y que en consecuencia procediera a la formación de las listas de tomistas y de no tomistas.

El Dr. D. Ramón Sans, Dignidad y Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, a la sazón Rector del *Studi*, «consultó con los quatro Consiliarios de la Universidad la forma que devia observar para executar lo que la ciudad le avía ordenado; y estos, cuyo número comprehendía al Doctor Francisco Vidal y Ros, Conceller en orden primero, con cuya intervención resolvieron que el negocio pedía mayor Consulta, y que convocasen al Claustro más dilattado que se compone de veynte y quatro Dotores, es a saber seys de cada uno de los Colegios de Theología, Cánones y Leyes, Medicina y Artes como efectivamente le convocó».

«Propuesta la deliberación de la Ciudad y orden dado al Rector en la Junta de los veynte y quatro se discurrió sobre la causa que podía aver motivado los Reales órdenes y deliberación subseguida de la Ciudad; y se reconoció que todo era dependiente de la particular negociación que havía obligado a la Ciudad que deliberase, que de las seys

Cátedras de Artes las tres se proveyesen en sujetos de la opinión thomística y las otras tres en los de opinión contraria en conformidad de otra deliberación moderna, si bien ya revocada después por la misma Ciudad».

Continúa el memorial de la Universidad, dirigido al Rey condoliéndose de ver «su estimación menoscabada: dádole leyes sin su consentimiento o por lo menos intervención: su lustre, que es el concurso, azechado a instancias de los que derivan sus primeros principios de esta Universidad». Al mismo tiempo, pretenden demostrar que lo ordenado va en contra de la esencia de la Universidad y de sus estatutos y privilegios, de decretos reales y bulas pontificias y apoyan su razonamiento los claustrales con un historial de la Universidad, queriendo hacer arrancar el origen de las Universidades españolas desde Tubal. Refiriéndose a la de Barcelona dicen con igual candidez que en ella se educaron San Ignacio y los hijos de los Condes de Barcelona, el obispo San Olegario y San Raimundo de Peñafort.

Después de la parte histórica, en la que se copian privilegios y bulas, presentan la legal y la doctrinal para probar que no es justa la disposición, la que de todos modos están dispuestos a acatar, si así se lo ordena S. M.

A la par que mandaba dicho curioso Memorial pidió el Claustro el concurso del obispo y del cabildo catedral y de los Diputados, interponiendo unos y otros su autoridad en favor de la Universidad y así los Diputados recibieron el 13 de Septiembre a una representación de la Universidad compuesta de los Dres. Luis de Valencia y Jacinto Andreu y, oídos éstos, la Generalidad acordó pedir a los Concelleres que Convocasen el Concejo de Ciento para tratar del asunto, cuya petición no fué aceptada por la Ciudad, y por su parte dos canónigos en representación del Prelado y del Cabildo visitaban al Virrey para que suplicara a S. M. la suspensión del acuerdo.

No ha de extrañar que los estudiantes se inmiscuieran en estas disputas, como es costumbre añeja y no interrumpida, y así con motivo de ir a desempeñar como sustituto

un fraile carmelita una cátedra vacante de Filosofía, lo recibieron con una lluvia de tinteros, aceite y «altres inmundicias» y lo apedrearon al salir de clase, por lo que los Concelleres ordenaron el 22 de Septiembre que se proveyera dicha cátedra por oposición en la forma mandada en la Real orden discutida.

Al efecto a las 6 de la mañana del día 23 acudió el Rector al *Studi general* para dar puntos a los opositores de dicha cátedra, que era de los tomistas, y entonces los cuatro opositores protestaron de la forma en que se hacía por ser en perjuicio de los privilegios y reales preeminencias de los doctores de Filosofía de la Universidad.

Claro está que todo ello no se hizo sin el correspondiente alboroto, tras el cual se reunieron en la Diputación muchas personas y declararon que dichas Reales órdenes eran contrarias a la Constitución Cuarta, «título de violencia y restitutio de despullats» y a la primera título «De Cancellor, vice-cancellor», lo cual hicieron presente al lugarteniente de S. M. para que revocara dichas disposiciones. Los Concelleres en vista de lo que pasaba y de que se les atacaba dirigieron al Rey en 27 de Septiembre un alegato documentado, y a su vez la Universidad acudió al Monarca defendiendo su manera de pensar e insistiendo en que se dejara en suspenso la división de cátedras hasta tanto que se remitiera a la corte un memorial más cumplido en contestación al de la ciudad. Entre tanto las Salas de la Audiencia se reunieron para dictaminar, por encargo del lugarteniente, sobre la protesta de la Diputación, acordando que no eran contrarias las Rs. Os. a Constitución alguna, informe que el Duque de Bourneville remitió a S. M.

En la Corte todos estos documentos resolvió sobre ellos el Monarca y así el 10 de Octubre escribió a los diputados que se entrevistaran con el lugarteniente quien les daría cuenta de lo acordado y al efecto el día 19 visitaron al Virrey quien les leyó el mandato de S. M. confirmando las Rs. Os. y con deseos de que no protestaran, y al mismo tiem-

po ordenó el Duque, el día 23, a la Universidad que se acataran y cumplieran las reales disposiciones.

Debía proveerse por aquel entonces una cátedra no tomista y para hacerlo el Rector Dr. Sans se puso de acuerdo con los Concelleres y la Junta de la Universidad y resolvieron que el lunes día 27 de Octubre a las dos de la tarde se dieran puntos al Dr. Juncadella, que regentaba interinamente la cátedra y al Dr. Fr. Juan Oliver, monje bernardo, a quienes se avisó previamente, pero con pocas horas de anticipación.

Acudió a la Universidad en el día y hora señalados el juez de corte D. Cristóbal Potau con alguaciles, que aseguraran su autoridad, y con uno y otros subió el Dr. Sans al teatro de la Universidad para dar puntos.

Ante numeroso concurso de estudiantes y de otras personas se presentó el Dr. Juncadella y al ser llamado Fr. Oliver los alguaciles manifestaron que no lo habían hallado y que en la Casa de San Bernardo les habían dicho que señalasen término para comparecer. Inmediatamente se presentaron un escribano y el procurador de Fr. Oliver con requerimiento de que se suspendiera el acto y se señalara término para que pudiese éste comparecer, a lo cual no accedió el Rector por haber sido aquel convocado. A su vez los Doctores Riudor y Orriols solicitaron ser admitidos a los ejercicios por haber opositado ya a dicha cátedra el 1 de Julio en las oposiciones generales. El Rector les respondió que no podían ser admitidos por haber sido excluidos en casa de la Ciudad debido a ser los solicitantes de opinión tomista, y aun cuando quisieron protestar no lo hicieron defiriendo a ruegos del Dr. Sans.

Se dieron, pues, puntos al Dr. Juncadella terminando el acto con tranquilidad. Salieron los estudiantes del Teatro, fuéronse D. Cristóbal Potau y el Dr. Juncadella y permaneció el Rector en la Universidad hasta que no quedó ningún escolar, pero éstos al hallarse en la Rambla empezaron a alborotar y a tirar piedras al Colegio de Cordellas de la Compañía de Jesús. Salió el Vice rector para apaci-

guar a la masa escolar y aun cuando lo consiguió de momento volvieron los escolares a apedrear el Colegio de Padres Jesuitas, cuando vieron a algunos de estos en un balcón y entonces salió el Rector sofocando su presencia el tumulto.

Para evitar nuevos alborotos cerró el Dr. Sans aquella tarde la Universidad y a la mañana siguiente fué a dar cuenta de todo lo ocurrido al Virrey, con el cual se puso de acuerdo para evitar desórdenes, y al mismo tiempo recabó el apoyo de los catedráticos que tenían más autoridad.

Cuando el Rector fué por la tarde a la Universidad halló los patios y la Rambla llena de estudiantes y mientras daba algunas órdenes oyó en la calle una gran gritería y saliendo a ella para enterarse de lo que pasaba presencié que los escolares sobre haber tirado algún naranjazo a los sacerdotes — *costumbre inhabitable en estos lances*, dice el Doctor Sans — les acompañaban con protestas y voces.

Sosegáronse los alborotadores y para evitar nuevas algaradas propuso el Vice rector que se abriera el teatro para que tomaran en él asiento los escolares y así no estarían tan inquietos, y aun cuando así se hizo, no todos subieron al Salón de actos, antes al contrario, algunos quedaron en la Rambla esperando la llegada del Dr. Juncadella, al que recibieron a naranjazos. Trabóse, entonces, pendencia entre los estudiantes y los que acompañaban al opositor y como llegaran los alguaciles con los *corxetes* en número de 30, cargaron sobre los estudiantes. Enterados los que estaban en el teatro de lo que ocurría intentaron bajar a la calle lo cual impidió el Vice rector mientras el Dr. Sans salió a la Rambla para apaciguar el alboroto. Halló allí al juez de Corte Sr. Potau y de acuerdo con él quedó éste en la Rambla para guardar allí el orden, cuidando el Dr. Sans del mismo en el interior del edificio.

Subió el Rector al teatro acompañado de los maceros y después de exhortar a los estudiantes fué llamado el Dr. Juncadella, pero llegó el Vice rector para manifestar al Doctor Sans que era prudente suspender el acto pues notaba ex-

citación entre la clase escolar. En efecto: bajó el Rector con los catedráticos la escalera y al final de ella se encontró con los estudiantes que protestaban de la conducta de los alguaciles y se oponían a que subiera el Doctor Juncadella.

En vista de que no se dejaban convencer los escolares y sospechando que alguno de ellos iba armado conferenció el Dr. Sans con el juez, insistiendo éste en que él guardaría el orden en el exterior del edificio cuidando el Rector del interior. Volvió, pues, el Rector con los catedráticos para apaciguar a los escolares y como comprendiese que arreciaría el alboroto si daba principio el acto insistió de nuevo con el Sr. Potau resolviendo los dos ir a Palacio para dar cuenta al Virrey de lo que ocurría.

Durante la ausencia del Rector unos estudiantes dieron con el aula en que estaba el Dr. Juncadella y avisado el Vice rector impidió que nadie entrara en ella y persuadió a los escolares que dejasen salir al opositor como así se hizo acompañándole hasta el convento de PP. Jesuítas, al cual también fueron otras personas amigas del Dr. Juncadella.

Como el Virrey acordó que se apaciguara el alboroto dejando para más adelante la provisión de la cátedra, el Rector, al volver a la Universidad, subió al teatro para anunciar que no se proveería aquella tarde la cátedra y para invitar a los asistentes a que abandonaran el local, pero sospechando los escolares que aquello era, tal vez, una estratagema, resolvieron no moverse y quedar allí toda la noche.

No le ocurrió al Rector y al Juez otra solución que irse públicamente para que así se convencieran los escolares de que era verdad lo que se les decía, y al efecto D. Cristóbal tomó con los alguaciles por la calle del Carmen y el Dr. Sans fué a dar cuenta al obispo y a la Ciudad de lo ocurrido pero no encontrando ni al Prelado ni a los Concelleres volvió a la Universidad por la Puertaferriosa y allí encontró a D. Cristóbal quien le aseguró había orden en la Rambla, por lo cual fueron de nuevo en coche al Palacio del Virrey.

Los estudiantes permanecieron en sus puestos dispuestos a pasar allí la noche y el Vice rector así se lo hizo saber al Rector, el cual anduvo consultando con todas las autoridades hasta que resolvió volver a la Universidad con el Vice rector y algún criado y ya en el *Studi* logró que cerca de las diez no quedara ningún escolar ni en el edificio ni en la Rambla, y disponiendo que quedara al día siguiente cerrada la Universidad.

Entre tanto la Audiencia instruía el correspondiente sumario de lo ocurrido y como el día 1º de Noviembre se renovaban los Concelleres, los que cesaron pidieron clemencia y misericordia, ante el temor de no haber obrado bien, y los estudiantes, cerrada la Universidad, acudieron a los conventos de San Francisco de Paula y del Carmen a oír las explicaciones de los catedráticos y al terminar las clases recorrieron la ciudad dando vivas a los tomistas.

El Rey, a instancias del Obispo, Cabildo y Concelleres y de acuerdo con la Audiencia acordó sobreseer el sumario y ordenó el 31 de Diciembre de 1681 que se abriera de nuevo la Universidad y que se suspendiera la orden de división de cátedras, las cuales debían opositarse en la forma acostumbrada antes del decreto que originó tanto alboroto y excitación de ánimos.

COSME PARPAL Y MARQUÉS.

Cálculo experimental del número π

SON muchas las formas de calcular el número π . La Geometría ofrece algunas, pero sabido es que todas ellas exigen laboriosos cálculos, capaces por sí solos, de absorber la vida de un hombre, siempre que se quiera un número de decimales algo crecido.

Pongamos algunos ejemplos: «Vieta lo calculó con 10 cifras. El holandés Adrián Romano calculó 16 cifras, siguiendo el método de Arquímedes, calculando el valor de los perímetros de dos polígonos regulares convexos uno inscrito y otro circunscrito con tantos lados como expresa la potencia 2^{90} superior a mil millones.

Tales dificultades no detuvieron al infatigable calculador Ludolf de Colonia, quien, siguiendo también el método de los perímetros y deteniéndose en los polígonos regulares de 2^{65} vértices (número mayor que 36 trillones) logró conocer, tras inmensos cálculos que consumieron gran parte de su vida, las 36 primeras cifras de π .»⁽¹⁾

El análisis dió, a partir de Newton y Leibniz, formas más expeditas, más elegantes y menos laboriosas, que han permitido desde entonces calcular con mayor facilidad gran número de cifras de π . Es probable que hoy pasen de 700 las calculadas.

Solo a título de curiosidad, pues, vamos a exponer el método experimental de calcular el número π .

Para ello, supóngase un plano α dividido en fajas iguales mediante una serie de paralelas, situadas a igual distancia unas de otras; sea ésta distancia $2a$. Déjese caer sobre dicho plano un alfiler de longitud $2b$. La longitud $2b$ la suponemos menor que $2a$. Anótese el número de veces que se proyecta el alfiler sobre el plano y también las veces que dicho alfiler corta a una de las paralelas.

(1) J. M.^a BARTRINA. *Las Construcciones Geométricas*. Memoria leída en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona. Publicada en el Vol. XI, n.º 14 de la misma.

Sea m el número de veces que se arroja el alfiler sobre el plano a y n el número de veces que corta a una paralela.

El número π vendrá dado por la fórmula:

$$\pi = \frac{2 b m}{a n}$$

El origen de esta fórmula que de momento podrá parecer arbitraria se halla fundamentada en el cálculo de las probabilidades y está en relación con el famoso problema de la aguja, que se puede enunciar así:

Se lanza una aguja cilíndrica sobre un plano horizontal en el cual existen paralelas situadas a igual distancia.

Si la distancia de dos paralelas es $2a$ y la longitud de la aguja es $2b$ y suponemos que $2b < 2a$.

Se pide: ¿Cuál es la probabilidad de que la aguja encuentre a una paralela?

Buffon representando por p dicha probabilidad dió la siguiente fórmula:

$$p = \frac{2 b}{\pi a}$$

Si pues se arroja la aguja m veces y hallamos que corte n veces a una paralela, se tendrá la relación aproximada

$$\frac{2 b}{\pi a} = \frac{n}{m}$$

de donde

$$\pi = \frac{2 b m}{a n}$$

Puede verse un razonamiento explicativo de la fórmula de Buffon en una nota del «Bulletin des Sciences Mathématiques»⁽¹⁾ en donde el autor de la nota M. B. Hostinsky da además una nueva solución de dicho problema.

Desde luego, el cálculo experimental de π no puede ya

(1) Bulletin des Sciences Mathématiques, Juin 1920, Pag. 126 et suivantes.

parecer cosa rara ni aun para los mismos profanos, ya que viene dado por una fórmula matemática que liga el número π y mediante su despejo se halla dicho valor.

Mas téngase presente que dicho valor no puede ser más que aproximado, pues las operaciones que hay que hacer estarán siempre expuestas a error y además las mismas fórmulas de que se hace uso, no están exentas, en su establecimiento, de graves objeciones, que la índole del artículo no nos permite hacer, pero el lector que posea cierta cultura matemática, podrá apreciar por sí mismo, si con reflexión sigue el curso de la demostración antes citada.

Recordemos que, si bien «la probabilidad es un elemento de juicio que interviene en nuestras decisiones, a falta de otro mejor, y bajo este concepto es una noción digna de estudio»⁽¹⁾ no obstante cuando se dispone, como en este caso, de medios mejores, sería temerario abandonar los resultados exactos para contentarse solamente con los aproximados.

MANUEL VILADÉS SCH. P.

(1) J. M.^a BARTRINA. *Aritmética Universal*. Pág. 299. Tercera edición. Barcelona.

Ço que fan els altres nois

Al dir «Soc patriota», hom deu pensar tot seguit en la pregunta que pot ésser-nos dirigida: Què has fet per a que la teva Pàtria cada dia sia millor, més rica, més culta, més preballadora, més lliure, més respectuosa amb les lleis, més cobejosa de progressar, més plena de sentit humà, més unida en el conjunt d'elements que l'integren, més atent als seus destins i responsabilitats en la història d'avui i del demà?

I si la consideració que ens dona la pròpia consciència és afirmativa, podem repetir tranquilament: «Soc patriota». Del contrari, afirmació d'aital guisa, és un lirisme sense eficàcia, del que cal prevenir-s'hi amb la mateixa vigoria que contra el confessat anti-patriotisme.—RAFAEL ALTAMIRA.

CONSTITUÍ un dia de veritable joia ciutadana pels esperits selectes, aquell en que el bon català Josep M^a Folch i Torres, tingué la pensada de portar a la realitat una organització que acoblés als nostres infants, en entitats els únics fins de les quals ho fossin els altíssims conceptes de Pàtria i Religió. Oi més encara, al poder apreciar com el *Pomells de Joventut de Catalunya* han sorgit amb una vitalitat com no es podia esperar menys del nostre poble cobejós de perfeccionament, i com els fruits del novell planter són d'apreciar en totes les contrades de la nostra terra.

L'educació integral de ciutadans dignes, que hom aconsegueix amb corporacions d'aquesta mena, és menester millor que en altres, a aquells països que per fets històrics circumstancials es troben avui en la precisió de renéixer per a posar-se a to amb els demés del món, tal és l'estat de postració en que fóren deixats per llurs antecessors. D'ací doncs, el que tinguem una fe veritat, en l'eficàcia de l'actuació d'aquests fills de Déu i ciutadans de Catalunya, que es vanaglorien d'ésser-ho i fan prometença formal de palesar-ho amb llurs actes.

D'altres terres hi han, freturoses com la nostra d'exterioritzar llur amor a la Pàtria amb realitats profitoses i que

eduquen als seus nois i noies de faisó adequada a fer-se'n dignes: les mateixes Repúbliques Sud-americanes, que amb una repiditat laudable senten contagiarse de la freturança *yankee* i que aviat seran a la davantera de la civilització, no descuiden pas aquest aspecte.

A Buenos Aires, fa temps ve publicant-se per l'Editorial Atlàntida una Revista de nens que hom titula *Billiken* i que s'orienta en el sentit d'educar a la joventut, mitjançant historietes, bells exemples i consells de moral sanitosa o voluntat ferma. Però, nosaltres fem remarcar ací aquesta publicació, per quant en ella, ultra cridar l'atenció la presentació acurada i la informació escaient als gustos dels infants, hi apareix tota l'organització d'un estol d'entitats esparcides per aquelles repúbliques i la creació de les quals hom ha d'agrair als dirigents de l'esmentada revista.

Amb el nom de *Comitès Billiken* s'han ajuntat nens i nenes per a fer-se ciutadans profitosos a llur Pàtria i realitzen una actuació concretable en els següents propòsits que són obligatoris pels associats, i que com els tenim a ma reproduïm:

«Primer. L'afiliat a un Comitè Billiken es caracteritza per reunir aquestes tres qualitats: No menteix. No destrueix res que sia útil. No mortifica ni fastigueja als seus pares i mestres.

Segon. Llegeix sempre i procura portar a la pràctica els consells que apareixen en la part superior de les pàgines de «Billiken».

Tercer. Es protector dels arbres i de les plantes, en general. Deu posseir al menys, una planta arrelada en test o a terra. Si li fos possible, conrearà llegums o hortalisses.

Quart. Tindrà un llibre de Samuel Smiles: «El Caràcter», «Ajuda't» o altre de semblant que sigui adequat a la formació del caràcter i també algún per l'estil a «L'insecte» o «L'ocell» de Michelet, que posi de relleu l'amor a la naturalesa.

Quint. Si en la casa hi ha la comoditat necessària i ho permeten els pares, s'ocuparà de criar gallines i coloms.

Sisè. Ampararà la llibertat dels ocells i els hi donarà menjar, bo i sabent que són més bells i agradosos que no pas els engaviats. Els hi farà nius a les parets i arbres, a l'objecte de que criïn llurs fillets i no es morin de fret a l'hivern. Procurarà que el seu Comitè demani a les Autoritats corresponents, la col·locació de nius en les places i passeigs públics.

Setè. Quant li sia possible, contribuirà a les ofrenes de revistes i joguines als assils i hospitals, que faran sovint els Comitès.

Vuitè. L'associat s'obliga a practicar quotidianament algun exercici físic o gimnàstic, consistent en marxes a peu, carreres, salts de corda, etc. El Comitè podrà sol·licitar a l'autoritat municipal, espais lliures on realitzar els exercicis, i mitjançant petites quotes adquirir elements per a fer-los millor.

Novè. Remetrà a «Billiken» per a ésser publicat, tota nova d'un company que hagi realitzat quelcom bo i mereixedor d'elogi.

Desè. Contribuirà amb entusiasme, a l'organització de tota mena de festivals esportius de nois.

Onzè. Afavorirà l'organització de biblioteques infantils.

Dotzè. Mantindrà correspondència amb nens de províncies i altres països.

Tretzè. En les reunions dels Comitès es llegiran aquestes bases i el que no les hagi complert, explicarà els motius de la seva omissió».

A *Billiken* hom veu, gairebé en tots els seus números, retratats, nens i nenes que han pres part en festivals a profit dels pobres, que han anat a presons i hospitals a fer-hi visites i petites ofrenes, etc. i també, llegeix narracions de quiscun acte realitzat; tal com l'aparegut en el *Butlletí de la Direcció general de places i Exercicis Físics* de Buenos Aires, en que s'esmenta la visita que feu al seu Director, el *Club Atlètic Billiken*, i en la qual els noiets es portaren amb una correcció i educació poc freqüents en la resta dels ciuta-

dans, més grans en anys, però, mancats d'aquella cortesia respectuosa i franca que s'apren amb l'orgull cívic.

Suara, hom realitza l'apel·lat «Concurs Billiken de les cent nines» a tenor del qual, la direcció del periòdic admet 100 nines donades per cases de comerç i llegidors de *Billiken*, cadascuna de les quals serà enviada a una escola de la capital per que la seva directora les entregui a les tres nenes més hàbils per vestir-les bé, fet el qual, hom les remetrà a la direcció de *Billiken*. Totes elles seran exposades públicament i després venudes; amb llur producte hom comprarà joguines, que el personal de *Billiken* i una comissió de les nenes que hagin pres part en el concurs, distribuiran a la mainada dels hospitals i assils, la vigília del Nadal. Tots els concursants seran objecte de premis i diplomes.

Aquestes i altres fetes, que no narrem per temor a ésser pesats, són les habituals dels nens d'aquelles terres llunyanes i que hom espera voldran imitar els nostres. Els *Fomells de Joventut*, podrien ésser la base d'actuació d'aital guisa.

RAFEL CARDONA I MARTÍ.

MOTIVOS

Prosa y verso: colofón

NINGÚN dramaturgo de hoy tendría valor para estrenar un drama de costumbres contemporáneas, cuyo diálogo se engalanara con el—ahora—insólito adorno de unos romances engolados y de unos endecasílabos ampulosos e hiperbólicos (el endecasílabo dialogado propende a la hipérbole de una manera inexplicable, quizá, pero palmaria). En general, si el endecasílabo se empleaba en momentos de alto vuelo poético, quedaba relegado el octosílabo a las escenas cotidianas y usuales, forjándose rimados prosaísmos chabacanos, que hoy ya carecen en absoluto de vida actual. El viejo Echegaray enterró consigo aquellos dramas en que un señor de levita y patillas no sabía saludar a otro señor de patillas y levita, sino con estas palabras:

—¿Qué tal, ilustre Doctor?
Yo estoy con un resfriado,
que me tiene preocupado
y que me quita el humor.

La moda de hoy ha impuesto la prosa en el teatro —razonablemente a mi ver. Y a lo sumo, si a un autor de nuestros días le asedian imperiosos e irresistibles deseos de rimar su drama, tendrá buen cuidado de situar la acción en país de fábula o en época de leyenda —el reino del Príncipe Ilusión o el hidalguesco siglo XVI. Porque el público que, acostumbrado a los realismos del teatro moderno, rechazaría una cosa tan convencional como es el diálogo rimado en una esencia de verosímil actualidad; no tiene inconveniente en admitirlo, si se trata de dramas y comedias clásicos, en fuerza de una razón no muy escondida y fácilmente perceptible. El público no tiene más noción de los hidalgos del Seiscientos, por ejemplo, que por los cuadros y por los dramas, no lee, en general, y no conoce ni la lírica ni la novela. Pero

los cuadros no hablan, y los dramas están todos en verso, con lo que llega a formarse un concepto equivocado, pero aparentemente indestructible. Este; que los hidalgos del siglo XVI hablaban siempre, aún para aludir a los más bajos menesteres, entre consonancias y conceptismos retóricos.

No son, sin embargo, ni el verso ni la prosa atributos esenciales de la obra dramática. En ésta caben perfectamente uno y otra; sin que las modas sucesivas hagan más que variar la frecuencia de su empleo. Pero si (por la causa que sea: por la misma idea del coturno griego, que suponía un mayor nivel en el personaje escénico que en el hombre vivo, o, simplemente, como quieren algunos, porque así se facilita el trabajo del actor que al aprenderse su papel de memoria, ha de ajustarse a las rigideces mnemotécnicas del verso) se acepta el convencionalismo de la forma métrica, parece que con él debe llegarse hasta el fin, empleándole en todo momento. Lo contrario sería algo así como si los actores de la tragedia griega, que usaron el coturno, salieran desprovistos de él en escenas que juzgaran de menor relieve.

Este caso de arbitrariedad que hace compatibles las dos formas es precisamente el de *Don Alvaro*. Creyérase, a juzgar por la génesis de este drama (el Duque de Rivas lo escribió, sufriendo destierro, en prosa, y luego lo refundió dándole la forma con que hoy se le conoce, para estrenarlo en el madrileño Teatro del Príncipe), que la causa de esta dualidad fuera impotencia suya para rimar alguna escena, o premuras de un plazo impuesto, que resultó insuficiente. Pero no es verosímil esta sospecha, porque el gusto de la época admitía y aplaudía obras de tal naturaleza. Y es más fácil suponer una concesión o una asimilación de ese gusto coetáneo y transitorio.

¿Cuál es el criterio que sirvió al autor para elegir las escenas que habían de ser rimadas? Confieso que no he podido penetrarlo; aunque imagino que sería puramente aleatorio, sin que, quizá, tuviera otro fundamento que la resistencia menor que la que opusieran algunas para ser versificadas.

De no ser así, tendría gran interés la formulación de este criterio; sería una bella lección de Preceptiva histórica.

En defecto de ésta, le brindaré otra lección al lector, que no necesitará de ella, sí, a consecuencia de mi reiterada insistencia en glosar temas del *Don Alvaro*, lo ha releído, cosa que halagaría en extremo mi pequeña vanidad de escritor. La lección es ésta: el verso, generalmente, estorba en el diálogo dramático, y las escenas cobran una fuerza mayor y una más desahogada amplitud cuando se desenvuelven con las lisuras formales de la prosa. Sirvan de ejemplo las del *Don Alvaro*, para reforzar esta fórmula preceptiva, que reconoció implícitamente su autor, cuando dejó en prosa las escenas, a su juicio, culminantes del drama.

Tras una mirada retrospectiva a todo lo que llevo escrito sobre *Don Alvaro*, me inquieta la consideración de no haber descubierto ningún aspecto considerable, ni siquiera alcanzado una posición firme, fecunda en posibilidades críticas. Culparé de esto (para no cargar sólo con la responsabilidad) a la falta de estructura y a la ausencia de sistema en la ordenación de las notas que he ido publicando, sin intención, al principio, de insistir demasiado en el mismo tema.

Ahora juzgo posible ordenar y sistematizar un poco todo lo meditado sobre el gran drama romántico; pero de intentarlo aquí sería preciso repetir mucho de lo que ya he publicado en mis *Motivos* anteriores. Por eso dejo para mejor ocasión la definitiva y orgánica meditación sobre *Don Alvaro*, y me contento con poner el colofón final:

*Se acabaron de escribir estos Motivos sobre temas de Don Alvaro
en la Nochebuena del año MCMXXI
y en Madrid.*

JUAN ORTEGA COSTA

NONELL

L'Isidre Nonell és un prestigi positiu de la pintura catalana. Amb tot, el seu art sòlid, robust, en la seva pàtria fou generalment rebutjat fins poc temps abans de morir.

Nonell fou un independent, un home excepcional que no vol subjectar-se a cap escola, que no vol encadenar-se a cap filiació preexistent. Aquest tret característic de la seva personalitat ja de bon començament li és inherent, ja a Llotja no vol de cap manera regir-se per les normes prefixades, i als seus mestres comencen a desconfiar d'ell, i acaben per augurar-li un fracàs inevitable en la seva carrera artística. Per últim deixa Llotja, pren un minúscul quadern d'apunts i amb el llapis que mai abandona se'n va cap a les afores, i en notes ràpides, vibrants, recull les impressions que reb en ple contacte amb la fecunda naturalesa.

Nonell durant tota la seva vida, poques estades fa en terres foranes, gairebé mai deixa Barcelona, la ciutat que sortosament el veié néixer. Però una temporada, entre altres, sojorna a Caldes de Bohí, i tota una naturalesa malaltissa, esguerrada passa davant sos ulls atònits. Amb quin plaer insòlit s'hi rabeja en l'expressió real, terra a terra d'aquelles realitats deformes! Aquells cretins de mirada fixa, de grassoses obesitats, de moviments feixucs, són fidelment interpretats per la mà nirviosa de l'artista que en traços espontanis, definitius ens dóna una sensació de verisme no superat.

I amb aqueix bagatge que arran del Pirineu adquirí, traspasa el català artista la frontera i cap a París se'n va a exposar son arreplec d'angunioses i turmentades desferres. La capital cosmopolita feia temps que travessava una època neguitosa, plena de frisances i inquietuds. L'impressionisme més esclatant ho dominava tot, obsessionant els esperits i lligant amb mà de ferro tota tendència que provés de deslliurar-se'n. Nonell fa la seva exposició i tot el món artístic

parisenc s'avalotà, sorgint discussions i controvèrsies que giravoltaven a l'entorn de l'inconegut foraster. Uns l'apoiaren, altres el combatiren, però una estela inesborrable en restà de l'enrenou que es promogué al voltant del nostre artista que a Barcelona passava com un de tants sense que en fes cas ningú.

Tant a París l'Impressionisme estava en voga, que el mateix Nonell, saturant-se'n d'aquell ambient que el voltejava, vulgué fer-li qualque concessió, com si tractés de demostrar que també ell la comprenia aquella tendència que tot s'ho emportava darrera seu. Però de cap manera pot hom dir que es torcés la línia recta essencial que el pintor s'havia traçat: ben assabentat de tot ço que podia donar de sí la tendència arrolladora, més que mai es recollí en ell mateix, buscant en els seus sentits més que en son esperit, en la vida real més que en la imaginativa la deu inesgotable de la seva fecunda inspiració.

Nonell torna a Barcelona amb l'auriola del triomf aconseguit. Ja els estranys l'han descobert, ja a fora l'han consagrat, sembla que ja hom pot admetre'l dins el cercle dels artistes que s'estimen. I en efecte alguns que abans decididament el rebutjaren ara l'accepten ja d'una manera incondicional, abandonant del tot ses reserves anteriors. No res menys foren encara més els que varen seguir mirant-lo com un equivocacat, com un home d'inductables condicions, però sense guia de cap mena ni orientació que el pogués fer surar treient-lo d'aquelles bajanades que el seduïen. Aquests últims no s'ho podien acabar d'empassar que pintant aquelles gitanes tan lletges i malagradeses, amb aquell posat tan repulsiu, farcides d'abrigalls de llana grossa i virolada, s'hagués pogut fer rotlle a París, i encara menys amb aquells idiotes pirinencs de que abans hem fet esment.

Indiscutiblement cap pintor no hi pot haver que pintés amb més clara inclinació i delectança que En Nonell; ho feia amb fruïció de golafre empedernit, sadollant-se sos ulls en la contemplació voluptuosa dels colors palpitants de vida i realitat, llucant arreu harmonies inconegudes, veient en els

objectes més ordinaris de la vida meravelles tan sorprenents, d'una fascinació, d'un atractiu tan definitiu que no li calia pas maldar en demanar-les-hi guiatge a les diferents escoles que es repartien els professionals de la pintura: en tenia prou amb expressar a la seva manera el que sos ulls d'artista hi veien en les coses, i el sentiment joiós que en ell despertaven aquestes, admirablement assolia traspasar-lo als que es paraven a examinar els seus quadros. Mai no volgué pintar per al públic, sempre pintà per a ell mateix; el bon passament que fruïa li permetia així; per ço sempre en ses obres hi ha la més colpidora veritat, podrà hom trobar-hi expressions inacabables, incompletes, però la part que resolgui mai no pugna amb ço que els ulls han vist.

Les obres d'En Nonell són espargides en diferents col·leccions que cases particulars posseeixen: figures, paisatges, bodegons. El que escriu aquestes ratlles—tan mal embastades—poques li n'ha vist de les millors, però entre aquestes mai no oblidarà la grata sensació que experimentà davant d'una pintura a l'oli, col·locada gairebé en un recó del Museu del Parc: és un bodegó senzillament formidable; representa un peix, unes fruites, tot tan admirablement combinat, el color, el tò, el relleu que hom mai no es cansaria de mirar-lo.

L'any 1910 feu a Barcelona una exposició, la qual l'incorporà definitivament a les files dels artistes de fama. A partir d'aquesta data ja tot li marxa «viento en popa» i durant els vuit a deu anys més que visqué fou quan pintà les seves obres més notables: obres de seny, de solidesa, d'artista consumat.

Molt jove, a la flor de l'edat, quan encara no havia complert 40 anys, una malaltia infecciosa li arrebossà la vida.

P. JUNY

ANDORRA

Al distingit amic Pepitu Rovira, amb qui tan grates hores he fruit en aquest país de llibertat i poesia.

I

POCOS saben qué es; muchos, como nosotros antes de venir por acá, tienen una equivocada idea. Unos la creen llana y árida; otros poblada de semisalvajes, y son contados quienes la conocen de propio visu y han disfrutado de sus grandes encantos.

Nación independiente, aunque en los libros de texto se enseñe que es dependiente del Obispo de Seo de Urgel, garantida e intervenida por España y Francia, más por ésta que por aquella, gobernada por un Consejo de Cónsules presididos por el Síndico General y cuyo idioma oficial y popular es el catalán. Nos place hacerlo constar así: toda la documentación municipal, actas y deliberaciones del Consejo, documentos y escrituras notariales, etc., se hacen en catalán. El pueblo desde Soldeu (frontera francesa) hasta San Julián de Loria (frontera extrema española), es catalán de hecho.

Su situación, el centro del Pirineo; su suelo, no rico, riquísimo, con minas de hierro que aun no hace muchos años daban vida a cuatro fargas, hoy muertas por los aranceles españoles; minas de cobre y canteras de mármol que sólo esperan buenas vías de comunicación para ser explotadas; cursos de agua, ríos caudalosos de mucho desnivel que con suma facilidad darían saltos para distribuir luz y fuerza a muchos kilómetros a la redonda, caza abundante en sus montañas y pesca en los ríos y estanques.

Está dividida en 6 parroquias, que es decir provincias, compuestas de la Parroquia (capital) y municipios y masías agregados, contándose aproximadamente unos 1,000 habitantes por parroquia.

Su industria más notable es la manufactura del tabaco, cuyo cultivo es libre; todo el que tiene un trozo de tierra

lo cultiva. Por eso en casi todas las casas en balcones, ventanas y *caps de casa* (golfas o desvanes) veréis colgados, secándose, plantas de tabaco, que luego venderán para su manufactura a cualquiera de las muchas fabriquetas, entre las cuales, son notables las del Sr. Reig, en San Julián, Amadeo Rosell, en Andorra y Tabacalera entre Andorra y Escaldes. Aunque este tabaco deja mucho que desear y pasa actualmente por una aguda crisis de mercado, se ha vendido mucho en Francia y en España, haciendo ganar muy buenas pesetas a todos los fabricantes.

El modo de vivir lo dá empero la ganadería; casi no hay casa sin un prado y sus vacas y cerdos. Las riberas de los ríos, llenas de hermosos prados, están siempre animadas con el pastoreo de bueyes, toros, vacas y caballos. Para dar salida a estas bestias, se celebran ferias, entre las cuales es notable y hemos tenido ocasión de asistir a ella, la de Andorra que tiene lugar el 27 de Octubre. En un campo cercado, al salir de la villa, se reúne el vacuno; en la plaza del Dr. Benlloch—que así se llama en recuerdo del gran amigo de Andorra—el caballar, mular y asnal y en otra plaza el de cerda. De mañana veríais que por las riberas del Balira Norte y del Oriente, empiezan a pasar rebaños de toda clase hacia la Feria, y la pintoresca procesión dura hasta las horas del mediodía; Andorra se convierte en un bullicio; los negociantes tratan, los curiosos miran y charlan y a lo mejor son espantados por un torito que corre, o unos caballos que todo lo atropellan; duran las transacciones hasta media tarde, en que empieza a retirarse el ganado y toma posesión de la plaza una incompleta orquesta que hace bailar a la gente joven hasta últimas horas de la tarde. Sí, es feria de bestias y de personas ya que a veces, en esta segunda parte, encuentra salida apropiada alguna pubilla...

Hasta hace pocos años, se ha vestido de barretina y calzón corto, hoy sólo algunos conservan la primera. Mejor suerte le ha cabido al castizo *purró*...

El hablar tiene algún modismo curioso, pues la generalidad usa las voces *teniva*, *aniva*, *anyiva*, *feba*, *angom*, por *tenía*, *anava*, *anyada*, *feia*, *quelcom*, etc.

El hermoso Valle de Andorra, tiene enclavado en su vértice superior al coquetón pueblecito de Las Escaldes. Es el más bonito de todos, contando que los hay de muy pintorescos. Unos doscientos habitantes, unas casetas separadas por el río y juntadas por un puente y cuatro Balnearios, todos con aguas de azufre a elevada temperatura para baños medicinales y de régimen; es la estación termal. A pocos pasos tiene dos hermosas fuentes, la que llaman de la *Magnesia*, de aguas carbonatadas, y la del *Hierro*, de las más fuertes que hemos probado.

A sus espaldas baja el *Madriu*, de aguas limpísimas por no pasar por ningún pueblo y que después de dar fuerza a una fabriquita de mantas de lana, pierde sus aguas entre las del Balira de Oriente, que atraviesa las Escaldas, y un poco más abajo recoge las del Balira del Norte, que dan electricidad a todo Andorra.

A sus pies, y a ambos lados del Balira, se ven crecer prados muy verdes, que le forman mullida alfombra que se van perdiendo por el Pirineo con sus elevados picos de nieves casi perpetuas, sus torrentes siempre abundantes, sus verdes valles llenos de prados, donde andan sueltos como en gran pesebre, vacas, toros, caballos, corderos, cerdos, etc.; sus poéticos rincones en verano, con cascadas, sombra, verdor, fresco y poesía... Delicioso país que podía transformarse en Estación Internacional, donde fuesen a buscar salud los enfermos, reposo los intranquilos, placer los turistas, romanticismos las jóvenes, etc.

Solo faltan un capital y el hombre de iniciativas que con él, construya el Gran Casino y organice los deportes de nieve en invierno...

Hagamos votos para encontrar el día en que volvamos por estas benditas tierras de libertad y poesía, al oasis de hoy conocido de unos cuantos, transformado en hermoso Parque, concurrido por gente de todo el mundo, pero sin perder la hermosa ingenuidad que hoy tiene.

S. VIDAL DE LA RÒCA

SUTILEZAS A YTA

Los nuevos métodos

AYER, nos referíamos a las formas; hoy, hablemos del fondo que parece inspirar en los momentos actuales, las más pequeñas actividades humanas.

En un mismo editorial, la prensa, nos dió días atrás las siguientes noticias: celebrándose un partido finalista del Campeonato de foot-ball, a tal extremo llegó la exaltación de ánimos de los jugadores y espectadores, que tuvo que intervenir la Guardia Civil, que sable en mano, formó durante los últimos pelotazos del partido; en nuestro Ayuntamiento, dos concejales llegan a golpearse, insultándose a porfía, arrastrando a tal lastimoso estado de «actividad», a varios otros ediles, y la sesión es levantada en medio de gran desorden y barullo; y es en nuestro Parlamento, donde un ministro de la Corona, repite con un diputado, el espectáculo del Ayuntamiento barcelonés.

Al mismo tiempo, mientras los Tribunales de Justicia absuelven por falta de pruebas, a los que moralmente consideran como los únicos culpables, en nuestras calles muere un día asesinado un obrero; al cabo de pocos es agredido por cuarta vez, otro; cae mortalmente herido un individuo del Sindicato Libre; al día siguiente muere asesinado un miembro del Sindicato Unico, y, luego, son también asesinados otros tres del Sindicato Unico.

Vemos que, lo mismo las jugadas de un deporte que las discusiones ya administrativas ya legislativas, como la distribución de justicia, son campo abonado para toda clase de violencias.

¿Qué hemos hecho de la equidad y de la moral? ¿Dónde paran la bondad, el amor, la justicia, la caridad? ¿Quién vive diciendo y practicando a troche y moche la verdad? ¿Quién hay que viva tan libre de rencor y odio para poder ser justo?

La razón, la lógica, la argumentación sincera y de buena fe, la ley cristiana como la ley judicial, todo está sinó desconocido, abandonado; todo prostergado ante la más brutal imposición, la de la fuerza.

Se ignora un acto, pues no ha ocurrido: se carecen de pruebas de un delito, pues no se ha cometido. Y así, mientras que el Ministerio Fiscal no pueda calificar de robo a la sustracción de la propiedad ajena, ni de estafa al engaño del prójimo, «aquello» no es delito, es «un gran negocio».

Y mientras que nuestras leyes anticuadas e inharmónicas aún castigan fieramente los hurtos, y la ley procesal vigente hace padecer una prisión preventiva triple o cuádruple de la pena luego impuesta, las espléndidas combinaciones más o menos bancarias, sólo llegan a ser magníficos negocios muy lucrativos.

Actualmente, solo parece dominar a la sociedad humana una pasión, la de la riqueza: hacer dinero, acumular pesetas, atesorar oro, aunque para ello se prescindiera de la conciencia.

Pero, ¿qué decimos?, ¡la conciencia! ¡la moral! Oiga ciudadano libre de cualquier estado mundial del siglo XX, ¿qué sabe usted de la moral, de la conciencia? Mas, no se fatigue en contestar, usted me dirá que son cosas propias de una época romántica y sentimental, e imposibles de existir, en pleno siglo del materialismo más desenfrenado.

Porque, vamos a cuentas: ¿quién ha visto la conciencia, quién ha sentido la moral?; luego, sabiendo que el rubor de nuestras mejillas es producto de la circulación arterial, ni la conciencia existe, ni la moral es útil en el siglo de la especulación que vivimos.

Y así como las leyes y los códigos continúan conteniendo en sus articulados disposiciones apropiadas para una sociedad casi desaparecida, para unas normas de vida casi abandonadas, en su ausencia, vienen a llenar este vacío que dejan las leyes y los códigos, estos nuevos métodos, siguiendo los cuales no extrañaremos que cualquier día de éstos, al pedir un letrado a su cliente las pruebas de su derecho, los fundamentos de su demanda, éste cliente, le alargue un niquelado revólver o una pavonada pistola automática.

L. FORCADA

 SELECTA

CON gusto consignamos aquí que el retrato de nuestro venerado P. Llanas, fundador de nuestra Academia, ha sido donado a la Biblioteca-Museo Balaguer por su autor, el reputado y eximio retratista D. Cristóbal Montserrat. Juzgamos muy acertado que figure en las galerías de aquel célebre Museo de Villanueva y Geltrú, una personalidad de tanto relieve cultural, que de un modo particular contribuyó a su fundación colaborando en todo aquel movimiento ascensional que tanto caracterizó a la ilustre villa en las últimas décadas del siglo pasado. Víctor Balaguer, Teodoro Creus, Gras y Elías, Ferrer y Vidal, Torrén, Vallés y Ribot, Rafols, Galcerán, Eduardo Toda, Eduardo Llanas, etc., etc., formaban aquella hermosa pléyade, que tan alto renombre dió a la patria del poeta Cabanyes.

De este gran poeta catalán hemos de hacer constar que se está haciendo un estudio crítico biográfico por parte del catedrático de Literatura hispana en la Universidad de Liverpool. Mr. Allison Peers, secretario así mismo de la «Modern Humanities Bescarch Association», quien con ese objeto está removiendo los archivos de la Biblioteca y del Ayuntamiento de la villa, para aportar a su obra la mayor copia de datos relativos a la personalidad, que él intenta dar a conocer fuera de nuestra patria.—M.

UN poble com el nostre, freturós de millorament social, té necessitat d'empendre campanyes contra la porno-loquia, d'ací la benemèrita «*Lliga del Bon Mot*», i com a lògic complement, èsser tenaç en voler acabar amb la pornografia. Per ço vé a omplenar un buit notori, l'actuació de Ricard Aragó devés el sanejament de les tendes de periòdics.

L'important casa «Editorial Políglota», suara acaba de publicar el darrer llibre d'aquest, apel·lat *EL KIOSCO*, i en el qual hom posa de relleu el mal que es fa a la nostra joventu mitjançant la premsa morbosa que impudicament s'ofereix als ulls del desvagat vianant.—R. C.

AVALORADO con un prólogo del traductor, D. Federico Climent Ferrer, acaba de publicarse el libro de Orison Swett Marden, titulado *Los caminos del Amor*, que constituye el décimo quinto tomo de la colección de dicho autor, que con tanto afán va publicando la «Librería Parera».

Realmente, nada más oportuno y más necesario como palabras optimistas y alentadoras para la práctica del amor, en esta época de tan crudo materialismo, aun cuando no sería necesario en España el traducir obras extranjeras de este género, si se conocieran mejor y se divulgaran las de nuestros grandes escritores.—F.

MALLORCA, que tanta personalidad tiene dentro de las letras catalanas, ha merecido nueva distinción de nuestros editores bibliófilos.

La «*Il·lustració catalana*» ha emprendido la publicación de las obras catalanas completas de D. Miguel S. Oliver, el insigne publicista que mostrose poeta, historiador, articulista, narrador y siempre pensador. Bien está, que falta hacen obras de tal naturaleza en nuestro mercado literario.

Otro escritor mallorquín, D. Juan Alcover, ha sido distinguido por «*Els Amics dels Bells Llibres*» escogiéndolo como el primero de la hermosa colección que primorosamente imprimen los hermanos Oliva de Vilanova. La colección de «*Els amics dels Bells Llibres*» es una fuerte muestra de la capacidad de nuestras imprentas para ediciones de bibliófilos, de suerte que pueden parangonarse, sin merma para la nuestra, con las mejores del mundo. Un buen libro presentado como hermoso libro, he aquí la definición de las *Poesías* de Alcover en el primer volumen de la nueva colección.

Deleitosas son las horas que plácidamente transcurren, después de un trabajo intenso, cuando se puede tener entre las manos que cuidadosamente se mueven, un ejemplar, decorado con dibujos del Renacimiento, de inspiración italiana, y lleno de exquisita poesía, escrita por un hombre que siente la belleza y sabe expresarla. ¡Sinceridad augusta que tanto agrada, que raramente se encuentra en nuestros días y que vemos resplandecer en el clásico libro del poeta mallorquín!—c.

L'OPINIÓ barcelonina s'ha vist commoguda per la natural protesta dels fills de Sarrià al veure's incorporats a la gran urbs, per recent R. D.

Hom pregunta, si aquest inconformisme és fill de sentiments ideològics o sols de grollera conveniència tributària, i es remet al temps, que és el que fa finir prompte o augmentar de manera ferma l'indignació d'un poble que s'ha vist despullat dels seus drets legítims, per a judicar en veritat del fet que esmentem.—R. C.

EN el último número de «*HERMES*», importante Revista del país vasco, hemos leído la primera de una serie de poesías de Luis Maudin, titulada *L'evadé*.

Este poeta es uno de los tres o cuatro representantes del lirismo francés contemporáneo. Ha publicado ya tres colecciones de poemas: *Ariel Esclave* (1912), *Les Saisons Ferventes* (1914), *Notre Passión* (1920) y el joven poeta francés, está preparando una nueva colección, *La Caresse de Jouvence*.—L.

SELECTA

NOVIEMBRE vió morir a dos ilustres pintores españoles, José Villegas y Francisco Pradilla, que quizás hayan vivido sus últimos días algo amargados al verse rodeados de una generación de artistas irrespetuosos para los viejos maestros.

Fueron los dos, pensionados en Roma, y también los dos, directores del Museo del Prado, habiendo sido homenajados por igual en América, Italia y Alemania.

Todos podemos recordar los tan reproducidos cuadros «Un bautizo en Sevilla» de Villegas: «Doña Juana la loca» y «La Rendición de Granada» de Pradilla».—F.

L'EXPOSICIÓ de Barcelona, que suara s'anuncia pel 1925, és cada cop més cobejada per tothom; i pel mateix que és un alt sentir progressiu d'idealitat patriòtica el portar-la a cap, ningú regateja el seu esforç quant s'el requereix.

El dia 20 de Novembre, en un dels Palaus bastits en l'esplanada del Montjuich, s'hi reuniren la totalitat dels representants del cap i casal de Catalunya, en Assemblea que demanà al Govern d'Espanya l'autorització que ens és menester als barcelonins per a que poguem tributar quelcom més, en profit de l'Exposició volguda.

Es un gest digne d'ésser imitat el que fa un poble desitjós de millorament i al qual li són escamotejats els mitjans econòmics precisos per a conseguir-lo, en decidir-se ell mateix a pagar, en la mesura de les seves possibilitats econòmiques, les despeses que costi, bo i considerant que un dels beneficiats en major grau el dia de demà, ho ha d'ésser-ho l'entitat suprema que es cuida d'establir contribucions.—R. C.

LA REVISTA JURÍDICA DE CATALUÑA reproduce en su último número la declaración relativa a la vigencia del Derecho Canónico en Cataluña, que hizo la Asamblea de la Mancomunidad en Mayo de 1918. Nos place hacer constar que la primera vez que se trató de tan interesante cuestión lo fué en esta Revista en Octubre de 1917, en un artículo publicado por el Dr. Parpal y Marqués y que se cita en dicha Declaración.—x.

PARA el premio Nobel de Literatura, este año, ha sido escogido Anatolio France, aunque tras largas vacilaciones por parte de la Academia Sueca.

Anatolio France, el literato, el maravilloso cuentista, el novelista tan irónico, el autor de tanto desenfado intelectual, el estilista (según un autor) de marfil y espuma, ha sido preferido a Gorki, el anarquista, y a D'Annunzio, el poeta descriptivo.—L.

 SELECTA

MURIÓ hace poco — un mes escaso — un hombre modesto, aunque conocido y respetado por los historiógrafos catalanes. No lo olvidamos los que le vimos trabajar en el Archivo de la Corona de Aragón en aquellos tiempos, los últimos en que acudió al mismo Balari, en que ocupaban las mesas de trabajo Miret y Sans, Carreras y Candi, Sagarra, Rubió y Lluch, Brocá, Senpere y Miquel y alguna vez D. Eduardo de Hinojosa, con D. Francisco de Bofarull, jefe del Archivo, y el Sr. Gimenez Soler, oficial y compañero y consejero de todos.

D. José Soler y Palet, hombre íntegro, católico ejemplar, ilustrado y estudioso, buscaba en nuestro Archivo cuanto pudiera servirle para la Historia de Tarrasa, su ciudad natal, y fruto de aquellos trabajos y de otros en distintos archivos fué su *Biblioteca històrica Tarrassenca* que le acredita de historiador por excelencia de la antigua Egara. Después siguió investigando y enamorado de las antigüedades de Cataluña convirtió su domicilio en un museo. Podía hacerlo porque tenía gusto artístico y disponía de bienes de fortuna.

Al morir ha dejado sus tesoros bibliográfico y arqueológico a Tarrasa y con ellos la casa payral del benemérito ciudadano para que sea ella convertida en museo. Así ha ofrecido tributo de amor a su ciudad, quien tanto la amó. ¡Hermoso ejemplo de ciudadanía y de patriotismo! — c.

L'INSTITUT DE CULTURA I BIBLIOTECA POPULAR PER LA DONA, acaba d'inaugurar el seu casa definitiu, que és bell i gran com tota l'obra que realitza aquesta corporació notable.

La senyora Bonnamaison, vidua de Verdagner, directora i esperit generador d'aquesta obra cultural i patriòtica, reb amb aital avinentesa felicitacions nombrosíssimes, a les quals ens és grat afegir hi la nostra, que és filla d'una pregona admiració a l'obra realitzada per l'INSTITUT fins avui, penyora del molt que farà d'ara en avant. — R. C.

LEEMOS en una revista norte-americana, que John D. Rockefeller, Fr, el pasado Septiembre, dotó a la ciudad de Pekin, de un hospital y de un colegio de medicina, que cuestan ocho millones de dólares.

Realmente, los famosos banqueros americanos han ganado muchos millones más de los que ese regalo les cuesta negociando con los chinos, pero, nos es grato consignar el nuevo sistema seguido por Rockefeller: Va a la China para conquistarla comercialmente, pero va salvando la vida de los chinos en vez de ir en son de matanza. — L.

 SELECTA

LA REVISTA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES, ha publicado un hermoso número extraordinario conmemorativo de sus bodas de plata y de las del «Patronato Social de Buenas Lecturas.»

Encabeza sus páginas el Retrato de Su Santidad Benedicto XV que es el tercer pontífice que se ha dignado bendecir a la Revista, honrada ahora como siempre por firmas de tan alta valía como son las de los Sres. Cardenal Benlloch, Marqués de Comillas, Vázquez de Mella, Marqués de Cerralbo, Conde de Doña Marina, Carlos de Camps, Castroviejo, Conde de Bernar, de Hinojosa, José M.^a de Pereda, Rodríguez Marín, José M.^a Araúz de Robles, José Suárez de Urbina, etc., etc.

Desde nuestras páginas muy sinceramente felicitamos a la REVISTA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES, por haber podido celebrar sus bodas de plata y deseamos continúe por muchos años su fecunda labor, siempre necesaria y mucho más en los actuales tiempos.—F.

No sabemos con qué fundamento circula la noticia de que vendrá a España Gustavo Le Bon el famoso autor de *La Psicología de las multitudes* para estudiar en una de nuestras ciudades el fenómeno patológico social de las Asambleas.—x.

EXPOSICIONS.—*Sala Parès*.—En Gregori Prieto hi exposà una col·lecció de pintures, totes d'un tirat netament impressionista. Gairebé tot eren paisatges. Predominaven els colors clars, i una dèria ben manifesta de copsar l'aspecte fugaç de les coses hi era ben palesa.

L'artista demostrà indubtablement posseir força facultats, però francament trobem massa esbojarrada aquella orgia de color i lluminositat. Molts d'aquells quadres ens donaren la sensació aquesta: quadros que un artista ben dotat pintà, però que després passant-los per un bany de llet barrejada amb pètals de rosa, obtingueren aquella coloració que els hi resta molt d'atractiu. Tant mateix sempre és preferible que aqueixa nota estrident hagi estat donada, abans que s'hagués deixat portar per acurats convencionalismes, evidentment molt més refractaris a tot canvi que pugui conduir envers un camí de perfecció, al qual pot el senyor Prieto arribar indubtablement.

Galeria Laietana. El més interessant que hom hi ha vist és la notable Exposició de ferros artístics realitzada pel Gremi de Ferrers i Serrallers de Barcelona i altres punts de Catalunya. La tradicional forja catalana hi té en aquesta brillant manifestació artística una digna continuadora. Importantíssima per tots conceptes, el mateix en extensió com fixant-nos en el mèrit intrínsec de la mateixa. Tots els sectors de l'art català sembla talment com si vulguessin jugar a veure qui posa més alt el nom de Catalunya.

 SELECTA

Vàzquez Diaz.—L'Exposició que ha fet a la Sala Dalmau ha estat molt discutida. El pintor andalús constitueix bellament, i juga amb els colors amb una llestesa tal que assoleix els més sorprenents efectes. Hi ha un retrat de Rubén Dario, apunts per al de l'Unamuno, un monjo, un retrat de dona, pescadors vascos, etc. De vegades fa gala d'un realisme franc, a plena llum, altres es mostra primordialment idealista a base d'un colorisme netament subjectiu. Però ço que més captiva és la peculiar manera de construir, tan a fondo, tan esquisidament en les teles que així s'ho proposa.

Daniel Zuloaga.—Familia d'artistes la familia Zuloaga; Daniel Zuloaga n'és un membre que es destaca amb relleu ben ovirador. L'Exposició de ceràmica que al Saló Parés hi té n'és una bella mostra. El gust refinat, el mateix en colorit que en composició hi és ben manifest. Un mateix assumpte ens el presenta dues vegades, amb petites variants de forma i de color en obres diverses. En algunes s'hi veuen reminiscències del Zuloaga pintor.—j.

GRACIAS a una disposició ministerial, dada por el Sr. Silió, actual ministro de Instrucción Pública, no emigrarán de nuestra ciudad, las seis hermosas tablas, que representando escenas de la vida de San Agustín, fueron pintadas, a fines del siglo XV por Jaime Huguet, pertenecieron al «Gremi de Pellaires» y que posee actualmente la Asociación de curtidores de Barcelona.

La ley llamada de expropiación forzosa para objetos artísticos, que tuvo que promulgarse ante la lamentable frecuencia de ventas de obras, que constituyen nuestro patrimonio artístico nacional, ha sido aplicada en este caso, declarando el Gobierno que el Ayuntamiento de Barcelona sustituye al Estado en sus derechos de tanteo y retracto para el caso en que se pretenda vender o sean vendidas dichas seis tablas.

Ha sido este un buen aginaldo para Barcelona.—x.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

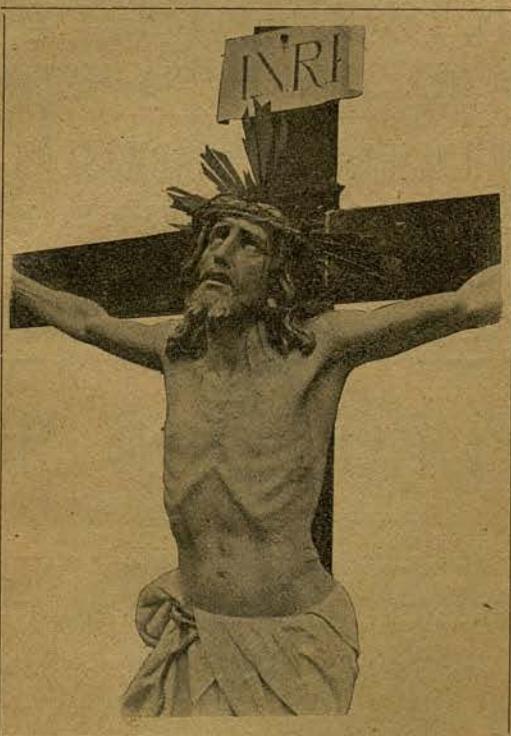
Libretería, 7 - Teléfono A 5388
Telegramas: "Artispano" - Barcelona (España)

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.



Imágenes, Crucifijos, Vía-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsímile del Santo Cristo de Limpias

construido en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

ÚNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —

Gran lista de referencias con certificados de las mismas

EL PORQUE DE MI FE

Con este título tan expresivo se ha puesto a la venta una serie de

CONFERENCIAS CIENTÍFICO-RELIGIOSAS

del Rdo. P. Víctor Güell, Sch. P.

y un sucinto y sustancioso prólogo del

Dr. I. Gomá, Canónigo de Tarragona

Pídase en la **Editorial Poliglota de Barcelona** y en
las principales Librerías al reducido precio de Pts. **5'50.**

Orientaciones Pedagógicas

DE

San José de Calasanz

La Imprenta Elzeviriana de Barcelona ha enriquecido su glorioso nombre con la Primera Edición de esta nueva obra del eximio escolapio **R. P. Valentín Caballero**, Rector y Maestro de Juniores.

Todos cuantos sientan amor a la niñez y a la juventud, hallarán en esta original producción literaria sobrado campo para ilustrar sus entendimientos y nuevos alientos para la obra de la educación, según el espíritu del Gran Pedagogo Español.

Todos los Sres. Académicos debieran poseer obra tan excelente y de utilidad tan reconocida.

Consta de dos elegantes tomos, a ptas. **8**.

Pídase en todas las Librerías de España y Extranjero.

Esta Administración sirve la citada obra al reducido precio de ptas. **6** a los Sres. Académicos y a los suscriptores de esta Revista.

GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO
LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad MAXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar.
Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías estearicas,

== ENVÍOS A ULTRAMAR ==

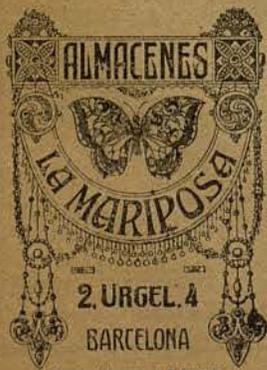
QUINTIN RUIZ DE GAUNA VITORIA
(ESPAÑA)

CHOCOLATES
QUINTIN RUIZ DE GAUNA

Envíos a todas partes

VITORIA (ÁLAVA)

PRECIO FIJO



:: Estos Almacenes están ::
reconocidos por económicos
== y bien surtidos ==

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos



LA ACADEMIA CALASANCIA

Revista mensual de 32 o más páginas

Con censura eclesiástica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora de las
Escuelas Pías
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.-Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	{	Un año 8 pts.
		Medio año. 5 >
		Un trimestre. 2'50 >
Extranjero.		12 ptas. año
Número suelto		1'00 >



Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

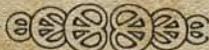
PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Catedráticos de la Universidad de Barcelona

Se reparte gratis a los suscriptores de

— LA ACADEMIA CALASANCIA —





Año XXX — N.º 755

Barcelona, Diciembre de 1921

IMPRESA DE PEDRO ORTEGA - ARIBAU, 7 - BARCELONA